

Comienza el nuevo año élfico

A lo largo de estos últimos meses, el estudio de los calendarios de Tierra Media ha sido una actividad de gran importancia para los socios de Imladris. El fruto de estos trabajos ha sido el ciclo de actos que, bajo el lema "comienza el nuevo año élfico", hemos organizado los días cinco y seis de abril en Valladolid para conmemorar el año nuevo élfico, que dio comienzo el pasado 29 de marzo.

El principal evento del ciclo consistió en la presentación en sociedad del primer calendario élfico (según el modo de Imladris) de esta era, realizado por los miembros de este smial. Para tan magno acontecimiento convocamos una cena hobbit que, si bien debería haber sido en yestare (el mismo 29 de marzo), la retrasamos al día cinco

para conseguir mayor asistencia foránea. Al final conseguimos que estuvieran representadas cuatro ciudades (a pesar del fallo de última hora de los gijoneses). Por Barcelona estuvo Nienor; por Madrid, Imrahil; por Pamplona, Smaug; y de Valladolid acudieron Cebadilla, Legolas, Halbarad y Tom.

Imrahil fue el primero en llegar, a eso de las once de la mañana; y, tras subsanar un pequeño malentendido, fue puesto bajo la custodia de Legolas. A las siete comenzó la siempre proble-

mática tarea de ir reuniendo a los dispersos asistentes a la cena. A los dos madrugadores primero se les unieron Halbarad y Nienor, y los cuatro formaron la primera mesa de trabajo mientras espera-



Treinta meses después del último Correo de Rivendell, este renovado Bith o Imladris parte del Valle para informar de nuestras actividades. Como smial que todavía somos (con mayor o menor fortuna, en todo este tiempo nunca hemos dejado de ejercer como tal), queremos reemprender el contacto con otros grupos, socios y aficionados para compartir ideas y actividades (desde aquí nuestro primer saludo para los compañeros de Valencia). En estos momentos en los que estrenamos una nueva junta, nos ponemos a su disposición para ver si, entre todos, conseguimos que esta sociedad llega a ser, al menos, lo que fue antaño (tampoco pedimos demasiado).

Comunicados

Biblioteca: nos llegan serios rumores de la capital indicando que la sociedad por fin estrena biblioteca. No sabemos todavía cómo funcionará, pero seguro que el buen criterio de nuestros gestores hace de ella un atractivo más para atraer nuevos socios.

Bombadil: pocos días antes de la cena, nuestro alegre Tom sufrió un grave accidente. No sabemos si la culpa fue de su Terronillo, pero por suerte en la cena parecía estar bastante recuperado (por lo menos el hambre la había recobrado).

Sectas: según se cuenta, una temible secta se ha instalado en nuestra ciudad. Al parecer, escudándose en la literatura hace cosas terribles con las mentes de los jóvenes.

El smial mira adelante

Con el recuerdo de la pasada cena todavía reciente en la memoria, el smial de Imladris prepara nuevas actividades para los próximos meses.

El primero de los nuevos proyectos consiste en recrear el mapa de la Comarca de Bilbo Bolsón. Con todos los datos que consigamos reunir en las próximas semanas (o meses), nuestro equipo de dibujantes hará un nuevo plano de la Comarca, en el que aparecerán las rutas preferidas del entrañable hobbit (posadas y tabernas incluidas,

desde luego). Si todo sale como está previsto, podremos emular a Bilbo y contar con un precioso mapa de la Comarca colgado en el vestíbulo.

Otra idea (ya en proceso de realización) consiste en publicar un estudio exhaustivo de todos los modos y usos de las tengwar. Como continuación al cuadro que se entregó en la cena de año nuevo, pretendemos hacer diversas tablas recogiendo el uso de las tengwar para el quenya, el sindarin, el caste-

llano, el catalán y la lengua negra (o el inglés). Las tablas irán acompañadas de un folleto, donde se explicará detalladamente las características de estas fantásticas letras, así como las particularidades que adoptan en cada idioma.

Por último, ya hemos empezado a organizar nuestra próxima fiesta. Será en verano (Eru mediante), y esperamos contar en ella con más invitados que en la última. Seguiremos informando.

Por supuesto, todo esto se añadirá a las ya tradicionales tertulias sabatinas y a alguna campaña ocasional de captación de socios.

ban la llegada de Smaug. Este primer debate fue bastante breve, y poco más que una puesta en común, por lo que no surgieron conclusiones de importancia.

Después de recoger a Smaug del tren, y solucionar otro pequeño malentendido sin importancia, conseguimos reunir a todos los asistentes en el Poney Pisador, donde ya nos estaba esperando su inevitable posadero. Lamentablemente la posada estaba demasiado ocupada, por lo que dejándola a cargo de los dos pequeños hobbits, nos fuimos todos al Hidalgo (que según las malas lenguas también es propiedad de Cebadilla).

Durante la cena llovió bebida (se abrieron tres barriles) y nevó comida (hasta siete platos se llegaron a contar). Estuvo bien. En una primera parte los comensales estaban demasiado ocupados dando cuenta de las excelentísimas viandas, por lo que no hubo más debate que algún ocasional "ummhgsf". Con los estómagos ya algo más calmados empezaron a surgir interesantes temas de conversación, pero que invariablemente terminaban derivando al tema estrella de la noche. Así, plato tras plato y hora tras hora, la comida llegó a su fin y dio comienzo el momento de los inevitables discursos y los siempre bien recibidos regalos. El primer discurso fue perfecto, breve y conciso, agradeciendo el viaje y deseando un feliz año a todos. Aplausos (y olas). Después llegaron los regalos, de parte del smial una tabla de tengwar, sobre papel marmóreo y con auténtico sello de autenticidad, para todos los asistentes, y de parte de Legolas tres excelentes dibujos para los tres viajeros. Más aplausos, vanos intentos de discursos de agradecimiento y algún lloro emocionado. Aprovechamos también este

momento para hacer la presentación oficial del calendario, y entregar a los asistentes un ejemplar de la edición especial que habíamos preparado para la cena (coloreada y sin publicidad en la última página). Más aplausos y caras embobadas entre los desconocedores del proyecto.

Así la cena llegó a su fin y acompañados de las curiosas miradas de los camareros nos encontramos en la calle. Por suerte la noche no acababa más que empezar. De la taberna fuimos a un café de medianoche para, acompañados de deliciosos bombones, poder filosofar y divagar a gusto. Pero tras otra hora nos dimos cuenta de que había demasiado ruido, por lo que nos fuimos a otro café de mucho más de medianoche para continuar con nuestras pláticas. Por fin, mucho más tarde, nos despedimos hasta la comida del día siguiente (para la que aún quedaban siete horas).

Comimos en la antigua sinagoga, de paredes subterráneas enladrilladas para ocultar nuestras conversaciones. Allí fuimos menos, ya que Cebadilla y Tom no pudieron acompañarnos, aunque los espectros y los esqueletos encadenados que nos visitaron ocuparon bien su puesto. A la salida, Legolas nos persiguió con su arco hasta la estación (donde íbamos para despedir a Smaug) en venganza por el tema estrella de la noche (y de la mañana, y de...). Por último, un debate entre los cuatro resistentes sobre el presente y futuro de la STE puso el colofón a las actividades de este año.

Nueva sección madrileña

Una de las más agradables conclusiones de esta cena ha sido el establecimiento de la sección madrileña del Smial de Imladris. Ante el desolador panorama tolkienero que hay en Madrid, y considerando la gran amistad que le une con Legolas, Imrahil decidió ad-

scribirse a nuestro Smial. Desde ahora la actividad conjunta a ambos lados de la sierra contribuirá a dar más alcance a nuestros proyectos, y ayudará a que en un futuro no demasiado lejano (esperemos) ambas ciudades cuenten con smiales grandes y pujantes.



El Cómputo de Imladris

Desde su presentación en la cena se puede conseguir un ejemplar del calendario élfico de Imladris correspondiente a los años 1996 y 1997 (es válido desde el 29 de marzo). Consta de portada, seis meses y una última hoja explicativa (más abajo aparecen reproducidas la portada y uno de los meses), y permite seguir tanto los meses élficos como los nuestros. El tamaño de las hojas es DIN A4 y están hechas en pliegos de papel vetado de gran calidad y belleza. La encuadernación es artesanal con cordel élfico y madera de haya. Los miembros de la sociedad pueden adquirirlo al precio de

700 pesetas más 150 por gastos de envío (enviar giro a Luis G. Baixauli: ***** Valladolid; o ingresar como se indica en el Estel).

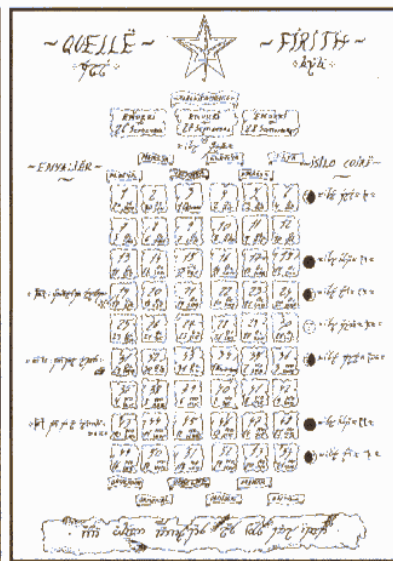
Las adaptaciones han sido llevadas a cabo por Legolas, y suyos son todos los dibujos, el diseño corrió a cargo de la Halbarad y Legolas, y en el montaje de los calendarios colaboró todo el smial (así como Nienor de Doriath).



• Publicación impresa en:
• Talleres Gráficos Valle del Río.
• Director, redactor y maquetador:
• Halbarad Dúnadan



Portada del calendario élfico



Página correspondiente al cuarto mes

